

IL VICHY ESPAÑOL

489840
MADRID 1904
SOBRON Y SOPORTILLA
(ALAVA) (BURGOS)

PROVINCIA DE ALAVA

ESTACION BALNEARIA DE PRIMER ORDEN

ALTITUD: 480 METROS

Agua alcalinas, ESPECIALES
en las enfermedades del estómago, intestinos, hígado,
riñones, vejiga y en la diabetes sacarina.



DOS MANANTIALES

Soportilla. — Bicarbonatadas sódicas con 22° C. y 158 litros por minuto.

Sobron. — Bicarbonatadas sódicas, variedad clorurado-sódicas, con 22° C. y 144 litros por minuto.

Temporada oficial: de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

PROPIETARIO: D. CLAUDIO G. SOLANA.

MEDICO-DIRECTOR: DR. JUAN BAUTISTA HORQUES Y FERNÁNDEZ.

MADRID

IMPRESA DE RICARDO ROJAS

Sanpomanes, 8.—Teléfono 316.

1904

EL VICHY ESPAÑOL

SOBRÓN Y SOPORTILLA

(ALAVA)

(BURGOS)

PROVINCIA DE ALAVA

ESTACIÓN BALNEARIA DE PRIMER ORDEN

ALTITUD: 480 METROS

Aguas alcalinas, ESPECIALES
en las enfermedades del estómago, intestinos, hígado,
riñones, vejiga y en la diabetes sacarina.

DOS MANANTIALES

Soportilla.—Bicarbonatadas sódicas con 22° C. y 158 litros por minuto.

Sobron.—Bicarbonatadas sódicas, variedad clorurado-sódicas, con 20° C. y 144 litros por minuto.

Temporada oficial: de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

PROPIETARIO: D. CLAUDIO G. SOLANA.

MÉDICO-DIRECTOR: DR. JUAN BAUTISTA HORQUES Y FERNÁNDEZ.



MADRID

IMPRESA DE RICARDO ROJAS

Campomanes, 8.—Teléfono 316.

1904

SOBRÓN Y SOPORTILLA

AGUAS BICARBONATADAS SODICAS

Estos manantiales representan en España
el tipo perfecto de la medicación termal alcalina,
como Vichy lo significa en Francia.

Temperatura de emergencia: 20 y 22° C.

EL ESTABLECIMIENTO FUNCIONA DESDE 15 DE JUNIO Á 30 DE SEPTIEMBRE



MADRID
IMPRESA DE RICARDO ROJAS
Campomanes, 8.—Teléfono 316.

1904

EL VICHY ESPAÑOL

AGUAS BICARBONATADAS SÓDICAS

DE

SOBRÓN Y SOPORTILLA

Premiadas con medalla de oro,
plata, bronce y mención honorífica en las Exposiciones
nacionales y extranjeras siguientes:

Madrid y Zaragoza,
París, Burdeos, Amberes y Francfort.

SOBRÓN Y SOPORTILLA

Situación.

Se halla situado el *Balneario de Sobrón* en la provincia de Álava, al NO. de Vitoria, capital de la provincia (35 kilómetros), partido judicial de Amurrio, Ayuntamiento de Bergtienda, á la orilla izquierda del Ebro, en un pintoresco y accidentado valle á 3 kilómetros del pueblo.

Climatología.

El clima de Sobrón es *fresco y seco*; su *temperatura media* durante la temporada oficial de las aguas es de 17°,89 décimas. La mínima es de 4° y la máxima de 30°. Dentro del Balneario no se nota calor en las épocas estivales, y la humedad es escasa, siendo en esta región las lluvias poco frecuentes durante el verano, participando de la agradable y natural frescura de las regiones montañosas, y de excelente vegetación, á una altura sobre el nivel del mar correspondiente á los climas medios de altura.

Datos de localidad.

Existe en Sobrón un *Gran Hotel*, capaz para 350 personas á la vez y formado por una vasta red de edificios construídos en diferentes épocas, y los cuales se comunican entre sí por medio de galerías cubiertas, y además con el *Balneario*, evitándose la salida al exterior desde los baños, duchas y comedores.

Posee hermosas habitaciones arregladas á toda clase de fortunas, con elegante y moderno mobiliario, excelentes ropas, esmerada limpieza, numeroso servicio de criados, suntuosos y grandes comedores generales y particulares.

Las *comidas* son de varias clases: mesa española, mesa francesa, mesa de restaurant, á diferentes horas unas de otras. La cocina está á cargo de un personal numeroso de cocineros de gran competencia, que tienen garantido y acreditado este importantísimo servicio. Se sirven también comidas de régimen, según prescripción facultativa.

El *Casino* está formado por un gran *salón de baile*, *tertulias* y *gabinete de lectura*. En este edificio, de moderna construcción, están situados otros salones en donde están instalados el café, los billares, salón de juegos lícitos, oficina telegráfica y peluquería.

Se dispone de una elegante, moderna y espaciosa *Capilla*, destinada al culto religioso, donde se celebran Misa diaria y otras prácticas de nuestra religión.

Estafeta postal con correo diario de entrada y de salida y donde se expenden periódicos políticos, ilustrados y científicos.

Carruajes para paseos y excursiones y servicios particulares á todos los trenes; además de los servicios públicos, se dispone de *landeaux*, milord y ómnibus que llegan y salen á Sobrón en combinación con todos los trenes de la línea del Norte.

Estancos, tiendas, bazares, paseos, alamedas, arboledas, juego de pelota, de bolos, tiros al blanco, lanchas de recreo y variedad de entretenimientos para hacer amena y divertida la estancia en Sobrón.

El Hotel, en sus habitaciones, comedores, salones, paseos y demás dependencias, está servido por luz eléctrica, timbres eléctricos, retretes á la moderna (sistema Unitas), sumiso personal de dependientes y con una inteligente y bondadosa administración.

Hay á distancia del Establecimiento fondas de segundo orden y hospederías, donde las personas de escasos recursos pueden encontrar alojamiento á módicos precios.

Historia.

Las aguas de Sobrón son conocidas desde tiempo inmemorial, y usadas como medicinales hace muchos siglos. Su verdadera importancia data de 1858, en que se construyó sobre el manantial de Sobrón el primer edificio por cuenta de la Diputación provincial de Álava (Vitoria). Después de

esta época pasó á ser propiedad particular, y todos los anteriores poseedores, así como el actual, han venido dedicando sus iniciativas y fortuna al progreso y engrandecimiento de tan importante Balneario figurando hoy entre los primeros de España.

Sobrón, que en lo antiguo fué villa de condado, se incorporó á la Hermandad de Añana por el Rey D. Sancho IV, sujetándola á la jurisdicción de Salinas, como consta de su privilegio despachado en la Era 1328, año 1290, en cuya época Sobrón era un despoblado; sobre el cual existían en la altura mencionada una ermita con el título de *San Martín de Lantarón*, y una fuente mineral de mucho uso contra los reumatismos, dolor de estómago, mal de piedra y otros.

Constituye hoy un Establecimiento balneario de primer orden, con dos manantiales de aguas alcalinas termales, uno de ellos el de Sobrón, que da nombre al Establecimiento, y el otro el de Soportilla, que emerge en la otra orilla del Ebro, al cual se pasa hoy por un grandioso puente de 60 metros de largo por tres de ancho.

Balneario.

Sobre el manantial de Sobrón, y en el jardín de entrada al edificio que constituye el Establecimiento, está situado el *Balneario*, de moderna construcción, que forma un elegante pabellón, con una hermosa galería de baños con magníficas bañeras de mármol, con espaciosas habitaciones y en comunicación con el Hotel.

Se dispone de numerosas pilas de mármol natural y comprimido, y de una *instalación balneoterápica* perfecta y completa, con *duchas de lluvia*, en *círculo*, *ascendentes*, *descendentes*, *directas*, *escocesas*, *alternantes* y otras varias. Se utilizan para aplicaciones generales y locales, sobre las regiones del hígado, estómago y periné, especialmente en los dispépticos, hepáticos, diabéticos y afectos de padecimientos renales.

El tratamiento por los baños y las duchas es un elemento complementario y convenientísimo del uso del agua en bebida, que es la forma de administración del medicamento termal de Sobrón y Soportilla, más corriente, generalizado y casi exclusivo.

También es hoy un ayudante indispensable y necesario del tratamiento termal de *Sobrón* las prácticas de *massage* y *electroterapia* para las diversas formas de afecciones del estómago é intestinos, cuyos medios terapéuticos en boga y muy recomendados por los gastrópatas se van á implantar á fin de ensanchar la esfera de acción de las aguas, con recursos accesorios ó secundarios, que indudablemente contribuyen poderosamente al éxito final que se persigue en Hidrología médica, para el tratamiento del cronicismo patológico.

Itinerario.

La estación férrea de acceso al Establecimiento de Sobrón es para todas las procedencias de España la de *Miranda de Ebro* (ferrocarril del Norte),

en donde hay siempre á la llegada de todos los trenes, carruajes públicos y particulares que conducen al viajero en hora y media por una hermosa y pintoresca carretera.

Composición y valor medicinal de estas aguas.

Sea cualquiera que fuere el manantial de los dos que forman esta estación termal, resultará que sus fuentes, *Sobrón* y *Soportilla*, tienen por característica la presencia de bicarbonatos *alcalinos* y *térreos*, como son los de base de *sosa*, *potasa*, *cal* y *magnesia*, entre los cuales, en disolución todos juntos, prepondera siempre el *bicarbonato de sosa*.

Las acciones terapéuticas á que dan lugar, y, por consiguiente, las indicaciones que estas aguas representan, entran de lleno en la *medicación alcalina*: y es digno de notarse una condición especial de estos *manantiales*, cual es lo excepcional de todos sus componentes, que no llegan en totalidad á un gramo, resultando de este hecho la amplitud é importancia de sus aplicaciones.

Sabido es por todos los Médicos, que los *manantiales minero-medicinales* que disuelven fuertes cantidades de principios fijos, resultan de peligroso y difícil manejo en la administración interior de este medicamento; de aquí parte la corta y limitada dosificación que se debe prescribir á los enfermos; pues que, traspasados los linderos de una tolerancia determinada por parte del enfermo, así como exagerada la acción excitadora del principio alcalino, se comprende perfectamente

que no se obtenga del tratamiento alcalino aquellos beneficios y aquellas ventajas que tenemos derecho á pedir á una de las medicaciones más conocidas y mejor estudiadas de nuestra terapéutica general é hidrológica.

Así como el tratamiento en Vichy (Francia) se practica recomendando á los enfermos dosis pequeñas del manantial *Hôpital*, *Grand-Grille*, *Celestins*, etc., dosis que en definitiva, al cabo de las veinticuatro horas, no llegará á 200 ó 300 gramos, el que singulariza *Sobrón* y *Soportilla* se practica con 1.000 y 1.400 gramos de agua minero-medicinal, en cuya dosis y volumen se obtienen los mismos y acaso más ostensibles éxitos, pues que se introduce en el organismo la misma cantidad de principios alcalinos, y, además, se viene á hacer con la ingestión del agua una especie de lavado de la sangre al absorberse y eliminarse ésta por los riñones y el sudor, que es el procedimiento final de curación de todos los estados braditróficos y diatésicos en que viven los sujetos afectos de *diabetes*, *dispepsias*, *gota*, *litiasis biliar*, *renal*, etcétera, que son las afecciones que se tratan en esta clase de aguas.

No es aventurado el suponer que las condiciones de mineralización de las de *Sobrón* y *Soportilla*, la proporción de todos sus componentes (debiéndose citar como constitutivos de su materia médica las bases *sosa*, *cal*, *magnesia*, *silíce*, *hierro*, *cloro*, *ácido carbónico*, *ácidos sulfúrico* y *silícico*) y la semejanza de todos estos principios, con los componentes de nuestros humores, expliquen

bien la acción terapéutica, que es la resultante obligada de todas las acciones de cada uno de los principios minerales dichos; y si no podemos determinar hoy cuál es la acción que á cada uno de los componentes pertenece, en cambio, sabemos, por la clínica y la observación diaria, que en conjunto estas aguas operan sus actos terapéuticos dentro de los conceptos de la medicación alterante, resolutive, y, en definitiva, tónica y sedante, que corresponde á la gran medicación *alcalina*.

En estas aguas hay necesidad de admitir, para dar cuenta de su virtualidad terapéutica, además de las nociones que la química nos enseña, por razón de la existencia de sus elementos constitutivos, una especie de *dinamismo*, en virtud del cual la potencia de los actos medicinales que desenvuelven los principios que las mineralizan está en razón inversa de las cantidades ponderables de los mismos, y por eso, cantidades pequeñas de sustancias minerales producen resultados más satisfactorios y más evidentes que los que pertenecen á la fuerte mineralización de ciertos manantiales medicinales naturales, debiéndose aquí recordar un axioma hidrológico de Bourdon, que dice: «No dejéis de frecuentar las fuentes minero-medicinales naturales, pues la química no vale nada si se la compara con la propia de la misma Naturaleza».

Las aguas de *Sobrón* y *Soportilla* gozan especialmente de este *dinamismo* terapéutico, y de aquí resulta un cúmulo de aplicaciones que le dan individualidad propia en ciertos padecimientos del hígado, estómago, vías urinarias y estados bradi-

tróficos, como la gota, la diabetes y las litiasis renal y hepáticas.

Virtudes terapéuticas.

Vamos á hacer una indicación somera de las diversas enfermedades donde el empleo de las aguas alcalinas de *Sobrón* y *Soportilla* está justificado por los resultados más positivos y seguros. Las indicaciones que estos manantiales representan, son: unas, *especialísimas*, y otras, *generales* y propias de la clase de bicarbonatadas sódicas á que pertenecen.

Y todos los datos y referencias pertinentes á este objeto, están tomados de los trabajos, Memorias y estadísticas publicados por los Doctores Hernández Sanz, Gurucharri y Quesada, que han venido dirigiendo estas termas durante veinticinco años consecutivos, y que, á título de notabilidades hidrológicas, dan autoridad y sanción á sus observaciones y estudios sobre la terapéutica aplicada de *Sobrón* y *Soportilla*.

I

Enfermedades del estómago y de los intestinos.

Estos padecimientos son los que suman el mayor contingente de enfermedades tratadas en Sobrón, hasta el punto que, según los datos estadísticos, figuran en un 45 por 100 del total de enfermos.

El manantial de Soportilla es el más indicado en las gastropatías y enteropatías, pues en toda clase de trastornos gástricos é intestinales ejercen beneficiosas acciones por la propiedad que tienen estas aguas alcalinas de activar la torpeza digestiva y de aumentar la secreción del jugo gástrico en todos aquellos enfermos de difíciles, lentas, dolorosas y pesadas digestiones. El poder excitante de este medicamento termal hace despertar las energías perdidas de la peristalsis, aumentando el poder motor disminuído, restableciendo el apetito, regularizando las secreciones gastro-intestinales y modificándolas ó reintegrándolas á sus proporciones naturales. De aquí nacen las importantes indicaciones y especiales éxitos que suman las estadísticas terapéuticas de estas aguas,

en las variadas formas de *dispepsias* neuro-motriz, atónica ó asténica, y en la *dispepsia ácida*, ya proceda de un exceso de ácidos en el estómago, ó ya debida á fermentaciones secundarias.

Soportilla es un manantial alcalino que presta inmensos recursos terapéuticos en los casos de dispepsia *flatulenta*, porque su poderosa acción excitadora sobre las contracciones peristálticas de la zona muscular, sirve para aumentar la tonicidad de ésta, cuyo hecho de aumento de energía evita la detención de los alimentos en el estómago é intestinos, con lo que se procura menor formación de fermentaciones secundarias y el no desarrollo de gases.

La *dispepsia* dolorosa ó *gastralgia* es modificada con las aguas del manantial de Soportilla, á condición de hacer uso de ellas á dosis prudentes, nunca excesivas. Calman el dolor gástrico y evitan las crisis dolorosas de los dispépticos reumáticos y gotosos, y el mecanismo ó procedimiento curativo no es de orden químico, sino de orden dinámico, indirecto, á virtud de las acciones eliminadoras que poseen las aguas, así como á las propiedades especiales de regularización y reintegración de las funciones gástricas, en su carácter reconstituyente del poder motor y de la función clorido-péptica.

La *gastroectasia* es muy bien influenciada por las aguas de Soportilla, y sin que se tenga la pretensión de decir que se cura la dilatación gástrica en Sobrón, es un hecho indiscutible que la inercia muscular del órgano se activa, con lo que se con-

sigue abreviar la duración del trabajo digestivo, permaneciendo menos tiempo los alimentos y exagerando un poco la actividad del tubo digestivo. De todo esto resultará que si las aguas de Soportilla no curan la dilatación de estómago, como no hay ningún medio farmacológico que pueda darle su perfecta contractilidad, cura, no obstante, las crisis dolorosas, el catarro gástrico y la dispepsia, síndrome obligado de todo sujeto que sufre de ec-tasia gástrica.

La *úlcera del estómago*, que es, sin género de duda, un proceso de la *gastritis crónica*, encuentra en las aguas de Soportilla una indicación en extremo interesante, siendo su uso prudente, pero sostenido durante mucho tiempo, de reconocidos beneficios y de útiles aplicaciones para llegar con éxito al período de reparación y cicatrización. Claro es que se trata de la *úlcera simple péptica*, porque en el período en que la úlcera da lugar á gastrorragias, vómitos y amenaza la perforación, debemos abstenernos de todo tratamiento termal. Por lo demás, estas aguas prestan servicios grandes en este proceso, porque abrevian el tiempo del trabajo digestivo, evitan la formación de ácidos anormales que determinan la irritación constante de la mucosa, y por estos motivos, consíguese abreviar el período del trabajo de reparación de la úlcera.

El *catarro gástrico* (gastritis crónica) es otra de las enfermedades en que el manantial de *Soportilla* presta inmensos servicios, bien sea debido al proceso químico por exceso ó defecto de ácido

clorhídrico ó producida por una hipersecreción mucosa, que da lugar á constantes y fatales consecuencias en la parte motora, creando los estados de éxtasis y de fermentaciones anormales; pero en el período atrófico, cuando la glándula péptica se atrofia ó se esclerosa, entonces no podemos prometernos de estas aguas más que ligeros alivios, dada la malignidad que informa el proceso degenerativo indicado. Y el procedimiento modificativo y curativo en la gastritis simple y catarral y mucosa, se explica bien por esa especie de lavado que el tratamiento de Soportilla ejerce al usarle en bebida, el cual arrastra el exceso de moco, los alimentos detenidos, y produce mayor cantidad de principios ácidos que puedan actuar sobre la digestión de los alimentos.

Todo cuanto acabamos de decir respecto á las *afecciones gástricas*, es aplicable á las *intestinales*. Se usa el manantial de Soportilla como medicamento especial en las *diarreas catarrales y pseudo-membranosas*, en la *disenteria crónica* y en todos los estados fluxionarios y catarrales del substratum intestinal, en que alterna el estreñimiento y la diarrea, con sensaciones de pesadez, de constricción y de neumatoses.

II

Enfermedades del hígado.

Las aguas que emergen bajo el nombre de manantial de *Soportilla* poseen una virtud *especial* terapéutica indiscutible y comprobada en las afecciones hepáticas que vamos á señalar someramente.

El conocimiento de los efectos fisiológicos de estas aguas, y la observación clínica, enseñan que éstas son absorbidas principalmente en los vasos sanguíneos intestinales, activan la circulación abdominal *in totum* y van por la vena porta al fondo del órgano hepático, sobre el cual obran directa y suavemente, produciendo un aumento de la secreción biliar, facilitan la elaboración de la bilis, la dan la alcalinidad y fluidez perdidas, y obran, en fin, efectos descongestionantes. Este acto de excitación terapéutica que determina *Soportilla* en la función de la glándula hepática, regulariza su actividad vital y reintegra el tejido á su estado fisiológico. Fundado en estos conocimientos de la fisiología termal de Sobrón y Soportilla, dice el Dr. Gurucharri en su Memoria de 1894, lo siguiente:

«Ya dije que después de ser absorbidas principalmente en los intestinos, estas aguas activan la circulación abdominal, y especialmente en el sistema de la vena porta, aumenta la cantidad de bilis, que hacen más fluída, y facilitan, por tanto, el curso de ésta á través de los conductos biliares, así como el arrastre de productos anormalmente depositados y constituidos por moco, arenillas ó cálculos, condiciones sumamente favorables para combatir *infartos del hígado, catarras de las vías biliares y cólicos hepáticos*. Efectivamente, las aguas comienzan por mejorar las funciones digestivas y favorecer la alcalinidad fisiológica de la sangre de la bilis y, tanto por estas causas cuanto por el estímulo que producen en la circulación capilar, activan las oxidaciones que constituyen la nutrición, previniendo, por consecuencia, la formación de cálculos colestéricos, y como, por otra parte, aumentan la cantidad y fluidez de la bilis y por tanto el movimiento del líquido contenido en la vejiga biliar, facilitan con esto la disolución y el arrastre de las arenillas y cálculos precipitados á consecuencia de la colelitiasis y curan los cólicos hepáticos dependientes de esta enfermedad. Para obtener esos efectos físico-químicos con las aguas alcalinas, se deben usar en abundancia, y á esto se prestan muy bien las de Sobrón y Soportilla por su mineralización, que, dándoles tantas ventajas curativas como puedan tener las mejores contra dichos padecimientos, no ofrecen los inconvenientes de las que son fuertemente mineralizadas ó tienen gran cantidad de gases.»

El tratamiento termal de *Soportilla* está indicado en todos los casos de obstrucción ó induración de la vesícula biliar, en las variadas formas *ictéricas*, catarrales, nerviosas y litiásicas, en los procesos hiperémicos, congestivos y fluxionarios hepáticos cuando la degeneración de la glándula y del tejido conjuntivo é intersticial no ha trastornado la función de este órgano, y, sobre todo, en todas las formas de *dispepsias gastro-hepáticas*, tan frecuente en los reumáticos, gotosos y diabéticos; pudiéndose establecer una *verdadera especialización* terapéutica del manantial de Soportilla en las enfermedades del hígado, susceptibles de una intervención médico-hidrológica, dentro de la gran medicación alcalina débil.

III

Enfermedades de las vías urinarias.

Así como *Soportilla* comporta sus indicaciones al estómago é hígado, la fuente de *Sobrón* ó de la Salud es el indicado especialmente en las diversas *nefritis* y albuminurias consecutivas, en la *diatesis úrica*, *litiasis renal* y *catarros crónicos de la vejiga*.

En estos padecimientos, el manantial *Sobrón* combate la disuria, facilita la excreción y secreción del riñón, alcaliniza las orinas, se opone á los accidentes urémicos y evita las complicaciones graves propias de estos estados patológicos.

En virtud de estas acciones primordiales del agente medicinal de *Sobrón*, tienen estas aguas indicaciones importantes en las primeras fases de la *nefritis parenquimatosa*, en el comienzo de las *intersticiales*, en las formas *gotosas*, en la *litiasis renal úrica* y en las *cistitis crónicas*, pues en las nefritis, además de producir las aguas de *Sobrón* la cesación de los dolores lumbares y la desaparición de la albúmina, la propiedad eliminadora y espe-

cial que poseen, hacen disminuir la tensión arterial, con la que libertan la circulación renal y provocan, en definitiva, la eliminación de los principios azoados, uratos, etc.

Y respecto á las nefritis intersticiales, y en todos los gotosos con manifestaciones urémicas, *Sobrón* determina uná gran modificación nutritiva en el órgano, pues arrastra las células y la exudación que infiltran el tejido del órgano, haciendo que el filtro del riñón funcione con más normalidad.

Por este mecanismo deplectivo se explica el mejoramiento y curación que experimentan los que sufren de concreciones sedimentosas, arenillas, infartos calcáreos y úricos que caracterizan la *litiasis renal*; y está comprobado que en estos casos las aguas del manantial de *Sobrón* provocan la eliminación de estos cálculos, y aunque sea á costa de algún cólico nefrítico, provocado por el arrastre que las aguas producen, se previene la formación de nuevos cuerpos extraños y se evitan los ataques de los cólicos del riñón.

Estas aguas modifican la acritud y acidez de las orinas, hacen eliminar las mucosidades situadas en la vejiga, transforman el olor amoniacal que las singulariza, y ejercen una acción antiséptica y sedante sobre este órgano, permitiendo así la modificación del proceso fluxionario é irritativo, que es peculiar de los catarros crónicos de la vejiga, sea cualquiera la causa que lo determine.

Diabetes glucosúrica.

Las aguas de *Sobrón* y *Soportilla*, combinadas en cantidad y duración conveniente, representan, en unión del clásico régimen del diabético, la medicación más genuína y racional de la *glucosuria*.

Cualquiera que sea la teoría que se estime como más exacta respecto á la patogenia de la *diabetes sacarina*, puede resumirse en una fórmula concreta, á saber: «una debilitación de la nutrición.» Este trastorno produce una exageración de la metamorfosis intraorgánica de los ácidos, del azúcar, de las grasas, de la colessterina y de la materia nitrogenada, ó una formación incompleta de las dichas sustancias; de todo lo que resulta la elaboración viciada del azúcar, ó sea la diabetes, y en definitiva, una especie de incapacidad ó de insuficiencia de la función de la célula hepática, de la *glucogenia*. Y de aquí procede el que las aguas de *Sobrón* y *Soportilla* constituyan un remedio valioso en la terapéutica de la diabetes, pues que estos manantiales tienen la propiedad de hacer más activa la nutrición, y regularizan las funciones del hígado y de todo el tubo digestivo.

Nada más concluyente, en demostración de lo que decimos, sobre la acción especial de éstas en la diabetes azucarada, que reproducir hechos clínicos observados, pues, como atestiguan el Dr. *Gurucharri* en su Memoria del 94, los casos que á continuación se detallan, atestiguan la veracidad de estos asertos, siendo de advertir que todos los en-

fermos de esta clase salen, por lo menos, mejorados, así en la poliuria como en la cantidad absoluta y relativa de azúcar, y, por tanto, en su estado general.

He aquí los tres casos de comprobación á que se refiere dicho Dr. Gurucharri:

Primero. D. C. L., de Madrid, sesenta y tres años, propietario, sanguíneo, tuvo, un año antes de su llegada á Sobrón, edema en las extremidades inferiores, acompañado de palidez general, demacración, abatimiento de fuerzas y orina pálida, espumosa, de tal abundancia que solía llegar á ocho cuartillos diarios, y cuyo análisis demostró plenamente la existencia del azúcar. A pesar del cambio de alimentación y uso de medicamentos alcalinos, siguió la enfermedad, y con ella vino á Sobrón el 5 de Agosto de 1876, teniendo además muy poco apetito, gran pesadez á la digestión y tendencia á diarrea.

Después de catorce días del uso interno del agua, marchó, habiéndose regularizado por completo el apetito y las digestiones, mejorado notablemente la nutrición general, y siendo la orina de cantidad normal y sin espuma persistente. No pude practicar su análisis el día que marchó por carecer entonces de reactivo apropiado.

Pasó el año completamente bien y sin necesidad de tratamiento alguno; la orina se segregaba en cantidad normal y sin dar señales de azúcar en los diversos análisis verificados, y continuó la digestión completamente regularizada.

En Agosto de 1877 volvió á tomar estas aguas

otros catorce días, sin que al principio ni al fin ni durante el tratamiento pudiera encontrar azúcar en la orina por medio del líquido de Fehling, y seguía la curación, cuando por tercera vez vino á Sobrón en Agosto de 1878.

Segundo. D. D. H., de Bilbao, cincuenta y tres años, confitero; fué dirigido á Sobrón á consecuencia de diabetes que parece comenzó tres años antes, pasó desconocida año y medio y fué tratada desde entonces por medio de plan higiénico apropiado y alcalinos, con lo cual mejoró bastante.

Vino á mi consulta el 8 de Agosto de 1877. La orina de dicho día fué ácida, de olor especial, color amarillo pálido, ligeramente alterada en su transparencia por tenue nube de moco, de caracteres negativos respecto á la albúmina, y daba precipitado rojo característico de la diabetes tratada con líquido de Fehling. La cantidad diaria de orina era de seis á siete cuartillos, y analizada y rectificado el análisis, resultó en ambos casos que la orina recogida el primer día de su estancia en Sobrón, tenía 74 gramos y 125 miligramos de glucosa por litro.

A los quince días volví á practicar el análisis cuantitativo de la orina para ver el resultado del tratamiento hidromineral, y hallé 38 gramos y 79 centigramos de azúcar por litro. Siguió tomando las aguas, sin privarse por completo de pan y alimentos feculentos, y el 4 de Septiembre repetí el análisis, que sólo dió 20 gramos de glucosa por litro, siendo muy digno de advertir que la cantidad

diaria de orina había descendido á dos litros. El apetito y la digestión habían mejorado mucho, así como la nutrición general y estado de fuerzas, y marchó el enfermo el 6 de Septiembre con la muy notable mejoría demostrada por el análisis, pues al llegar orinaba al día tres litros y medio con 64 gramos de azúcar por cada uno, y cuando marchó, á pesar de seguir casi el régimen alimenticio común, orinaba tan sólo dos litros diarios con 20 gramos de glucosa por litro.

Volvió el Sr. H. á Sobrón en Septiembre de 1878, y, según su médico de cabecera, y lo que resultó entonces del examen del enfermo, la cantidad de orina era de dos litros diarios y no contenía azúcar.

Tercero. Doña G. A., de Santo Domingo, cincuenta años, robusta; vino á Sobrón en Agosto de 1877. Luego de una caída por la escalera de su casa, y además de ligeras contusiones en la cabeza y miembros, comenzó á tener mucha sed, poliuria, debilidad general y desarreglos digestivos, caracterizados principalmente por catarro gástrico intestinal con diarrea.

Analiqué la orina cualitativamente con líquido de Fehling, y vi que tenía bastante cantidad de azúcar; pero, por circunstancias independientes de mi voluntad, no pude hacer más análisis, y la enferma marchó creyendo que iba completamente curada, pues se le habían quitado, con el uso de estas aguas, todas las molestias que antes sentía en el estómago, lo que constituía para ella su única enfermedad.

Volvió en Julio de 1878, manifestándome gran agradecimiento por haberle diagnosticado su enfermedad, y muy contenta de las aguas, que decía le habían curado por completo. Efectivamente, se había verificado la curación, pues el análisis de su orina, repetido varias veces, demostró la falta de azúcar durante diez y seis días de tratamiento, que ya podía llamarse preventivo.

Gota.

En los párrafos anteriores hemos designado ya indicaciones termales de Sobrón sobre algunas enfermedades del orden de las llamadas *braditrofas* por Bouchard, v. gr.: la litiasis biliar, la *renal* y la diabetes. Ahora vamos á señalar otro de los procesos patológicos que entran de lleno dentro de las alteraciones nutritivas, pertenecientes al grupo de la *diatesis artrítica*, que es la *gota*.

Las mutaciones íntimas de orden químico que se verifican en la composición y calidad de los humores orgánicos y en los elementos anatómicos de los tejidos en la tendencia de proliferación celular, creadas por la producción excesiva del ácido úrico en la sangre, y su depósito en las articulaciones en forma de biuratos, es la característica del *estado gotoso*.

Las manifestaciones de esta situación patológica son agudas y crónicas, y si no son las primeras justificables de una intervención termal, lo son en cambio, las segundas, sobre todo cuando toman

la forma esténica, irritable y congestiva. Para prevenir éstas sirve Sobrón y Soportilla, pues la alcalinidad de sus aguas, á virtud de las acciones alterantes, diuréticas y excitadoras que producen, explican bien que su uso llegue á disminuir y eliminar la cantidad de ácido úrico en exceso por el emuntorio renal y dérmico, merced á la especie de lavado de la sangre que las aguas determinan cuando se beben, al arrastre de todos los materiales nocivos hijos de una nutrición incompleta é imperfecta, y, sobre todo, á la descomposición que sufre el fosfato neutro de sosa por los bicarbonatos, cuya acción protectora explica los efectos curativos en todas las formas, procesos y trastornos determinados por la *diátesis ácida*, dentro de la que radican todos los estados incluidos en el gran grupo del *artritis*.

Artrítides.

Muchas dermatosis son dependientes de la diátesis ácida, y son éstas en extremo frecuentes; y como de carácter constitucional, rebeldes é insidiosas á los tratamientos y en su duración; pues bien, en este género de afecciones, las aguas de Sobrón gozan de especialidad reconocida, porque obran como alterantes de la crisis sanguínea, y llevan al interior del organismo los elementos de destrucción del exceso de ácido úrico, arrastrando por la piel y la orina los productos tóxicos que se depositarian en las articulaciones, dando lugar á

las llamadas artropatías gotosas, «tofos», imprimiendo á todo el organismo una actividad funcional que habrá desaparecido desde el comienzo del estado braditrófico, creador de estas erupciones.

Es tan evidente el hecho clínico de que determinadas *dermatosis* obedecen como por encanto al uso de una medicación alcalina apropiada, que es innecesario que nos esforcemos en evidenciar la importancia que tienen estas aguas bicarbonatadas en los diversos *eritemas*, *ecemas*, *urticaria*, *pústulas*, etc., que coinciden con estados dispépticos, con la litiasis, con el reumatismo, con la gota, con la diabetes, etc.

A este grupo de dermatosis nos referimos al establecer indicaciones de las aguas de Sobrón y Soportilla en algunas enfermedades de la piel.

Estos manantiales obran sobre el estado constitucional y sobre las expresiones localizadas en el aparato tegumentario, cuando se administran en bebida, baños y duchas.

Resumen del análisis de las aguas minerales de Sobrón y Soportilla.

<i>Manantiales</i>	SOBRÓN	SOPORTILLA
<i>Temperatura</i>	20°	22°
Substancias gaseosas.	En 1 litro.	En 1 litro.
Oxígeno.....	2 c. c.	2 c. c.
Nitrógeno.....	7 c. c.	6 c. c.
Acido carbónico libre.....	47 c. c.	78 c. c.
Combinado con los carbonatos.	Gramos.	Gramos.
Alcalino-térreos formando bicarbonatos.....	0,05478	0,04453
Substancias fijas.	Gramos.	Gramos
Carbonato de sosa.....	0,12337	0,41585
Carbonato de cal.....	0,10200	0,08500
Carbonato de magnesia.....	0,01890	0,01361
Carbonato de litina.....	Indicios.	Indicios.
Cloruro de sodio.....	0,32855	0,10850
Cloruro de potasio.....	Indicios.	Indicios.
Sulfato de sosa.....	0,00516	0,00556
Sulfato de cal.....	0,02448	0,02040
Sulfato de magnesia.....	0,00743	0,00975
Silice y materia insoluble.....	0,01400	0,02300
Materia orgánica y perdida....	0,00411	0,01433
<i>Total de sales á 180°.....</i>	0,62800	0,69600

Resumen de las indicaciones terapéuticas de las aguas alcalinas de Sobrón y Soportilla.

- Hipocloridias é hipoacideces.
- Dispepsia neuro-motriz, atónica.
- Ídem gastrálgica.
- Ídem gastroectásica.
- Gastritis crónica.
- Úlcera simple.
- Enteritis catarral.
- Enteralgias.
- Disenteria crónica.
- Ictericia catarral.
- Cólicos hepáticos.
- Infartos del hígado.
- Litiasis hepática.
- Dipepsia hepática, duodenal y pancreática.
- Albuminurias.
- Nefritis crónica.
- Litiasis renal.
- Cólicos nefríticos.
- Catarros crónicos de la vejiga.
- Cistalgias.
- Diabetes sacarina.
- Gota.
- Reumatismo visceral.
- Polisarcia.
- Dermatosis artríticas.
- Clorosis y anemia.
- Fosfaturias.
- Azoturias.

Enfermedades del estómago é intestinos.....

Enfermedades del hígado.....

Enfermedades del aparato urinario.

Enfermedades generales. (Distrofias.)

Tarifas de la Sección balnearia.

	Pesetas.
Por el uso del agua de los manantiales durante el tiempo que marca la prescripción del Médico-Director.....	12
Por un baño general.....	2
Por una ducha caliente en cualquier forma que sea.....	2
Por una ducha fría en cualquier forma que sea.....	1,50

En estos precios está comprendido el servicio de ropa.

Aguas embotelladas.

	Pesetas.
Por una caja de 12 botellas de un litro cada una.....	10
Por ídem id. de 24 id. id. id.....	19

Tarifas de la Sección del hotel.

Hay servicio á la francesa y á la española.

La mesa *francesa* se sirve, á las once de la mañana el almuerzo y la comida á las seis de la tarde.

La mesa *española* se sirve, á la una de la tarde la comida y á las ocho y media la cena.

El desayuno, desde las primeras horas de la mañana hasta las nueve.

La mesa de segunda clase, que es siempre á la española, se sirve un cuarto de hora después de la de primera.

Existe *restaurant* y *gabinets particulares* para familias, y el servicio de las comidas se hace media hora antes de las señaladas para la mesa general española y francesa.

Mesa.

	Pesetas.
Comida de primera á la francesa.....	8
Idem de id. á la española.....	6
Idem de segunda á la id.....	4
Idem en los comedores particulares y restaurant.....	8

Niños menores de ocho años, mitad de tarifa.

Los extraordinarios por separado y según tarifa especial.

Habitaciones.

Edificio nuevo.

	Pesetas.
Habitación con una cama.....	4
Idem con dos id.....	6
Por cada cama de aumento.....	2

Edificio antiguo.

Habitación con una cama..... De 1 á 4 pesetas.
Idem con dos id..... De 2 á 5 id.

Por cada cama que se aumente, el precio correspondiente á una persona.

Los niños menores de cuatro años que no ocupen cama, pagarán la mitad del precio.

Para más detalles, pedido de habitaciones y de aguas embotelladas, dirigirse al *Administrador de los Baños de Sobrón*.

Aguas embotelladas.

Se expenden directamente todo el año en el Establecimiento por la Administración del mismo, á cuyo punto se harán los pedidos correspondientes.

Además se encuentran de venta estas aguas embotelladas, en Madrid (donde existen varios depósitos) y en todas las capitales de provincia.

Régimen higiénico.

La alimentación que se usa en Sobrón es toda de primera calidad y condimentada con esmero y especial cuidado, por tratarse de enfermos del tubo digestivo, lo cual hace que Sobrón sea, por estas condiciones, el Balneario más solicitado por esta clase de enfermos.

Ayuda mucho á la buena influencia de esta sana alimentación en los padecimientos de hígado, estómago, intestinos, vejiga y riñones, el uso durante las comidas del agua del manantial de Sobrón y Soportilla, con cuyo uso se obtiene una perfecta y tranquila digestión. El vino de mesa, de cualquier clase que se use, debe mezclarse con estas aguas.
